

-Save This Page as a PDF-

La insuficiencia de la sangre de machos cabríos y de los toros

9: 13-14

La insuficiencia de la sangre de machos cabríos y de los toros

ESCUDRIÑAR: ¿Qué era lo mejor que podía hacer la limpieza levítica? ¿Cuál era el significado de la novilla roja para Israel? ¿Qué mensaje está enviando el autor de Hebreos a los incrédulos que habría en la congregación? ¿Por qué y cuándo cesaron esas limpiezas? ¿Qué está tratando de hacer el Instituto del Templo? ¿Qué diferencia hará esto? ¿Cómo se distingue la limpieza de Cristo de la limpieza levítica?

REFLEXIONAR: ¿Hay algo que se haya convertido en una “vaca sagrada” en su vida? ¿Cómo puede usted volver a adorar al “santo Mesías”? ¿Cuál es la diferencia entre la limpieza externa e interna en su vida? ¿Conoce a alguien que necesite escuchar esto?

Hay tres resultados del sacrificio **del Mesías**. El primer resultado de **Su** sacrificio fue la purificación. Desde los primeros tiempos, cada comunidad judía ha tenido una piscina para la limpieza ceremonial se la llama *mikve*. La inmersión en sus aguas es más que importante justo antes de Yom Kippur. Estar limpio ante **ADONAI** es la preocupación de todo verdadero adorador.

El TaNaJ tiene muchos ejemplos que revelan la corrupción de la humanidad. Nuestros primeros padres conocieron la vergüenza de la corrupción cuando pecaron contra el mandamiento de **Dios (Génesis 3:10)**.

Aarón y sus hijos tenían que lavarse las manos y los pies cada vez que se acercaban a adorar a **YHVH**; el incumplimiento de esta ordenanza perdurable resultaría en la muerte (**Éxodo 30:17-21**).

La preocupación por la pureza se extendió al ganado propio; **ADONAI** no recibiría una ofrenda de sacrificio que estuviera manchada o defectuosa de alguna manera (**Éxodo 12:5**). Y solo un grupo selecto de entre las doce tribus, los sacerdotes,

podía llevar esas ofrendas aceptables a **Ha'Shem**. Solo al sumo sacerdote se le permitía entrar en el lugar santísimo más allá del velo interior del Tabernáculo, una vez al año en *Yom Kippur*, el Día de la Expiación (vea el comentario sobre **Éxodo Go - El Día de la Expiación**).

Había una limpieza, pero no suficiente limpieza a fondo. El escritor les recuerda a los **hebreos** que bajo el sacerdocio levítico lo mejor que podían esperar era una santidad limitada (hebreo: *kedushá*), **porque la sangre de los machos cabríos y de los toros** nunca podría realmente lograr una limpieza interna profunda. El **Tabernáculo es un símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto en su conciencia al que practica ese culto (9:9 LBLA)**.

Además, hubo una forma extraordinaria de limpieza ritual, a Moisés se le dio una regulación que se convirtió en una parte cada vez más importante de la experiencia de culto de **Israel**. **Números 19** describe la ceremonia: una **novilla roja sin defecto** (hebreo: *parah adumah* o *para adumma*), **que no tenga manchas y sobre la cual nunca se haya puesto yugo, y sea degollada en su presencia fuera del campamento de Israel**. Después de rociar su sangre siete veces frente al Tabernáculo, el animal era consumido por el fuego y sus **cenizas** almacenadas para mezclarlas con agua. Esta agua de limpieza (hebreo: *me niddah*), que contenía esas **cenizas** se aplicaba a aquellos que habían sido contaminados como resultado de acercarse o tocar un cadáver. El sumo sacerdote no era una excepción; era rociado con las aguas purificadoras dos veces durante la semana inmediatamente anterior a *Yom Kippur*, en caso de que, sin saberlo, se hubiera contaminado ceremonialmente.



Curiosamente, este es el único sacrificio donde **Dios** manda que se guarden las **cenizas** del animal quemado. Y esto fue para un propósito único ya que la **novilla roja** era el sacrificio clave para purificar el sacerdocio y sus utensilios sagrados del pecado y la inmundicia (vea el comentario sobre **Números - La vaca roja**). Así como el cordero pascual fue esencial para llevar al pueblo a una relación de pacto con nuestro **Padre Celestial, la novilla**

roja fue la que los mantuvo limpios en su nuestro servicio a **Ha'Shem**.

Después de la destrucción del Templo y su altar de sacrificios en el año 70 dC, ya no se pudo producir el agua para estos lavados. Según la Ley Oral (vea el comentario de **La Vida de Cristo Ei - La Ley Oral**), el último sacerdote en matar una **vaca o novilla roja** fue el sumo sacerdote Ismael ben Phabi diez años antes de la destrucción de Jerusalén. ¡Y 12 capítulos de la Ley Oral (un tratado completo llamado *Parah*) están dedicados a este extraño ritual!

Los samaritanos, que veían con indiferencia el Templo de Jerusalén, continuaron sacrificando novillas rojas hasta el siglo XIV, utilizando esas cenizas para generaciones posteriores. Maimónides (un erudito del siglo XII) creía que **el ritual de la vaca roja** se reanudaría con la venida del **Mesías**.

El problema es que este, como tantos de los rituales de Israel, trataba con los aspectos externos de la religión. Los procedimientos a veces elaborados e impresionantes no podían tocar la corrupción interna que impedía el compañerismo con **el Santo de Israel**.²³³

Hablando a los incrédulos en la congregación mesiánica, el escritor dice: **Porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros, y la ceniza de la becerra rociada a los inmundos, santifica para la purificación de la carne (9:13)**, esta **sangre** y las **cenizas santifican** para que sean limpios exteriormente. Algunos de los **hebreos** en la Diáspora continuaron considerando **la sangre de toros y machos cabríos** como un medio para lograr una relación correcta con **ADONAI**. Pero esa aspersion solo logró la purificación de la carne, no la limpieza de la conciencia.

Hay considerable entusiasmo acerca de la **novilla roja** en **Israel** hoy en día. Hay una organización llamada Instituto del Templo que se dedica a establecer el Tercer Templo. Sus objetivos a largo plazo son construir el tercer Templo Judío en el Monte del Templo, en el sitio que actualmente ocupa la Cúpula de la Roca Islámica y restablecer los sacrificios Levíticos. Los miembros del Instituto del Templo han estado trabajando en esto durante décadas.

Para llevar a cabo este proyecto, el Instituto del Templo ha unido fuerzas con un ganadero israelí experimentado que es un experto en la cría de animales, bajo la supervisión halájica y la guía de los rabinos del Instituto del Templo. El ganadero está utilizando la técnica de implantar los embriones congelados del ganado Red

Angus, que originalmente proviene de América del Norte y el ganado doméstico israelí. El resultado final de este programa será la introducción de la raza Red Angus en Israel. Pero antes de que nos dejemos llevar demasiado, debemos darnos cuenta de que incluso si el Instituto del Templo pudiera producir una **vaca roja perfecta**, solo produciría una limpieza externa!

Si bien muchos parecen estar atrapados en la reciente conmoción, se nos plantea una pregunta a aquellos de nosotros, judíos y gentiles, que creemos en **Mesías Yeshua**. ¿Qué significa todo esto para nosotros? Por un lado, estoy seguro de que muchos creyentes también están emocionados de que las cosas sigan acercándose al final de la era actual. A medida que vemos que algunos de estos eventos de las Escrituras se enfocan, nos damos cuenta nuevamente de que el **Mesías** está llegando! Sin embargo, creo que nos perdemos un punto importante si sentimos la necesidad de una **vaca roja** para ser limpiados ante **Dios**. De hecho, tal entusiasmo por **la vaca roja** parece implicar que **Yeshua** no es **el Mesías** y que debemos tener la limpieza de nuestros pecados a través de los sacrificios del Templo reconstruido. Las escrituras del Nuevo Pacto nos recuerdan la verdad opuesta; es decir, que **Jesús mismo** cumplió el ministerio de **la vaca roja** en **Su** primera venida a Jerusalén. Significativamente, el autor de **Hebreos** afirma: **¡cuánto más la sangre del Mesías, quien mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará nuestras conciencias de las obras muertas para servir al Dios vivo! (9:14)**. La sangre de **Jesús** hace exactamente lo que la sangre de **la vaca roja** no pudo hacer: **limpia la conciencia**.



De hecho, la muerte de **Yeshua El Mesías** es un hermoso cumplimiento del simbolismo asociado con la **vaca roja**. **Él** era sin pecado y sin defecto. Como la **vaca roja**, **la muerte de Yeshua** ocurrió fuera del campamento. El efecto continuo de **Su** sacrificio, similar a **las cenizas** de la **vaca**, limpia a **Su** pueblo para el servicio sacerdotal. A pesar de lo interesantes que son todos los eventos recientes, parece que los creyentes mesiánicos, ya sean judíos o gentiles, tienen una razón aún mejor para estar emocionados. ¡En lugar de quedar



atrapados en la “**vaca** santa”, espero que estemos más atrapados en el “**Mesías santo**”! ¿Está usted listo para **Su** regreso? ¿Está cumpliendo su llamado como sacerdote limpio para servir **al Dios vivo**?

PÁGINA SIGUIENTE: **El perdón exige sangre** **By**

[Volver al esquema del contenido](#)